

CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

“La esperanza de vida ha aumentado llamativamente en las últimas décadas. Las españolas son las más longevas de Europa (casi 84 años) y los españoles los segundos (77 años)”.

Eduardo Rodríguez Rovira
“Tercera Edad”

“Lo que hoy llamamos Tercera Edad, es un grupo esencialmente sensible, a causa de las muchas y muy singulares circunstancias que, inexorablemente, afectan a la vida de los mayores”. Con estas palabras inició la presentación del acto el Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro, quien además añadió, que se trata de un grupo que “debe merecer toda nuestra atención porque a él estamos todos llamados a pertenecer, algún día, si no pertenecemos ya, y si Dios nos da vida para traspasar el simbólico Rubicón de los 65 años”. También aportó en su intervención datos significativos: “Según un informe de última hora, en España hay más de dos millones de personas mayores de 65 años, con lo que ello conlleva, en muchos casos, de alguna incapacidad y de una siempre necesaria atención.

Por su parte, el profesor Sanabria, encargado de coordinar el ciclo expuso ante los asistentes algunos de los aspectos más destacados del conferenciante, “una de los especialistas que más conoce y mejor la situación de esta parte de la población”, Rodríguez Rovira, Presidente de la Confederación Española de Organizaciones de Mayores.

El ponente inició su exposición explicando el fenómeno que está agravando la situación. Se trata del *envejecimiento de la población*. Un fenómeno verdaderamente global. Una revolución silenciosa, que, acompañada de grandes cambios en la familia tradicional, es acusada de causar la crisis del Estado de Bienestar. Afecta no sólo a las personas mayores, también a la sociedad en su totalidad y además en una proporción mucho mayor que antes. La Sociedad está envejeciendo por dos causas: la disminución de la tasa de natalidad, y la mayor esperanza de vida. La edad media en España pasará de los 30 años que era hasta hace muy pocas décadas a más de 50 años en el año 2050. Hoy es de 40 años.

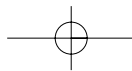
El conferenciante comentó como “la esperanza de vida ha aumentado llamativamente en las últimas décadas. Las españolas son las más longevas de Europa (casi 84 años) y los españoles los segundos (77 años). Cuando yo nací, a mediados de los años treinta del pasado siglo menos del 44% de los hombres y del 50% de las



mujeres llegaban a los 65 años, mientras que hoy el 90% de las mujeres y el 78% de los hombres superan ese límite. Todavía es más significativo que entonces solo el 4% de la población de hace medio siglo llegaba a los 85 años y hoy los cumplen 44% y 24% de mujeres y hombres respectivamente. ¿Continuará esta tendencia?”

Otra cuestión importante es al nivel socio-cultural del que Rovira resaltó un dato: “hay que decir que si en la actualidad 40% de los mayores de 65 años no tienen estudios primarios o son analfabetos, esta situación mejorará de año en año según se vayan incorporando las generaciones que progresivamente fueron accediendo al bachillerato y estudios intermedios y consecuentemente bastante de ellos a la universidad”.

“Está muy extendido el estereotipo de que la vejez es una carga. El término viejo es peyorativo en general y por eso no gusta ser usado por las personas de edad. Pero no todas las personas mayores se encuentran enfermas y están discapacitadas. Según el informe 2000 del Observatorio de las personas mayores, las personas de edad creen que la imagen que el resto de la sociedad tiene de ellos está asociada a connotaciones negativas y que la imagen estereotipada que tiene esta sociedad de ellos como colectivo no les hace justicia, produciéndoles el máximo



CICLO DE CONFERENCIAS
GRUPOS SOCIALES SENSIBLES

rechazo que se les considere “molestos”. Aunque no sea de nuestro agrado las predicciones hacen pensar continuará prevaleciendo el estereotipo de la vejez como carga, por lo menos en los próximos quince años.

Este estereotipo negativo de la vejez se ve reflejado en los medios de comunicación social, sketches y programas publicitarios incluidos, que a su vez refuerzan los prejuicios de los receptores de sus mensajes. El análisis prospectivo refleja el deseo y la predicción de los encuestados: “La creciente importancia del segmento de gente mayor con capacidad de consumo suscitará cambios positivos en los estereotipos de imagen que se difundirán a través de la publicidad. Para ello es preciso la introducción de una imagen positiva del envejecimiento es un aspecto esencial del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento 2002. El reconocimiento de la autoridad, la sabiduría, la dignidad y la prudencia que son fruto de la experiencia de toda una vida ha caracterizado normalmente el respeto con que se ha tratado a la ancianidad en el curso de la historia. Las mujeres de edad se ven particularmente afectadas por los estereotipos engañosos y negativos: en lugar de representarlas de manera que reflejen sus aportaciones, puntos fuertes, su inventiva y sus calidades humanas, suelen ser representadas como débiles y dependientes. Hay que alentar a los medios de difusión, que son precursores del cambio, y a los educadores, a promover las imágenes positivas de las personas de edad.

No siempre fue así. Históricamente la consideración con la vejez ha sido cambiante en el tiempo y en las culturas. En las sociedades no civilizadas, el dato es ambiguo. En las basadas en tradición oral, la memoria colectiva se encuentra en los mayores. Como decía un desaparecido Presidente de Mali: “*En África cuando muere un viejo es como si se incendiara una biblioteca*” Pero en otras prevalece la ley del más fuerte. En la Biblia son tratados con respeto. En la civilización occidental, hasta recientemente las personas de edad ocupaban una posición preeminente. Incluso en la Revolu-

ción francesa, en la época del Directorio se constituye el así llamado Consejo de los Ancianos. Hoy se da poca importancia al capital humano acumulado de los mayores. Predomina como en Atenas el culto a la juventud y la belleza, lo cual no debería ser incompatible con la deferencia por las personas de edad. De hecho existe lo que se denomina discriminación por edad, siendo la social la raíz de todas las demás.

Una de las mayores discriminaciones de tipo social es la de la soledad que sufren muchas personas mayores. En este año habrán fallecido en Madrid, no ya solas, sino abandonadas, varias docenas de personas mayores.

El 80% de los mayores prefieren vivir en su propia casa y dos terceras partes viven con su pareja. Solamente 16 % quiere vivir con los hijos y casi nadie en Residencia (3%). En España viven solos cerca del 20% de las personas mayores (predominan las mujeres, más de un millón, sobre los hombres, más de 300.000), porcentajes que aumentan con la edad. Comienza con el síndrome del “nido vacío”, cuando los hijos vuelan, sigue con otro vacío social, la jubilación y el más traumático, la muerte del cónyuge y por último la pérdida sucesiva de amigos.

En otro momento de sus palabras, Rovira señaló “la diferencia entre soledad y abandono”. Muchos viven solos por razones de la vida, porque carecen de familia, están viudos, o sencillamente porque quieren, pero otros porque *no* se les quiere. Pueden vivir solos, pero cuando se tiene cerca el cariño de los hijos o familiares, se está rodeado de amigos, en trato con los vecinos, esa persona, aunque *viva* sola, no se *está* sola, por eso puede morir sola, pero no morirá abandonada.



“Una de las mayores discriminaciones de tipo social es la de la soledad que sufren muchas personas mayores. En este año habrán fallecido en Madrid, no ya solas, sino abandonadas, varias docenas de personas mayores”.